

**La calidad educativa y la corporeidad de los maestros y maestras.  
A propósito del cuerpo como escenario de las resistencias y las adaptaciones <sup>1</sup>**

**Autoras:**

Diana Cristina García Henao.

cris.428@hotmail.com

Ana Lucía Quintero Rendón

fragile2@hotmail.com

**Asesor:**

PhD. Jair Hernando Alvarez Torres

**Resumen**

En este ejercicio de investigación se hace un acercamiento teórico para abordar la relación entre calidad educativa y corporeidad de los maestros y las maestras, lógica que no se hace evidente dada la complejidad de ver a simple vista como el discurso de la calidad educativa se encarna en la corporeidad de los maestros y maestras. Se recurrió a los planteamientos del profesor Renán Vega Cantor y al concepto de corporeidad retomado por Yesenia Pateti. Sirvieron como insumo para el trabajo, los resultados de las observaciones de campo enmarcadas en una investigación

---

<sup>1</sup> Artículo presentado para optar al título de Licenciadas en Educación Preescolar, Facultad de Educación, Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín, 2013. El presente artículo hace parte del macroproyecto “Reflexiones críticas alrededor de los espacios educativos y la constitución de sujetos”, adscrito al proyecto de investigación “De Tijuana a la Patagonia: Perspectivas críticas educativas en Latinoamérica” llevado a cabo por medio del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos (GIDEP).

cuantitativa con enfoque etnográfico, realizada por las autoras. A partir del análisis contextual de las observaciones a profesores y profesoras de la básica primaria de la Institución Educativa José Horacio Betancur del municipio de Medellín, y de la descripción escrita de las clases presenciadas por las investigadoras, surgieron cuatro categorías que influyen en la conformación de la corporeidad; éstas son: el cuerpo como mediador del proceso de enseñanza aprendizaje, el cuerpo controlado y controlador, el lenguaje empresarial y por supuesto, la escuela como empresa del conocimiento. Las conclusiones enfatizan la importancia de hacer evidente los discursos que se reproducen y toman vida en el cuerpo desdibujando la forma de ser y estar en el mundo y transformando la responsabilidad pedagógica dado al afán por cumplir objetivos propuestos en el plan curricular, optimizar el tiempo y ser eficaces en la planeación y logro de objetivos.

**Palabras clave:** calidad Educativa, corporeidad, maestro/maestra, encarnación.

### **Abstract**

A theoretical approach is done in this research exercise to address the relationship between educational quality and corporeality; it is not evident given the complexity of easily seeing the discourse of educational quality embodied in the corporeality of teachers. The proposals of Professor Renan Vega Cantor and the concept of embodiment retaken by Yesenia Pateti were used as a resort. They served as input for the work, the results of the field observations framed in a qualitative ethnographic research conducted by the authors. Since the contextual analysis of elementary school's teachers observation of School José Horacio Betancur from the municipality of Medellin, and of the written descriptions of the classes observed by the researchers, four categories, that influence the formation of corporeality, emerged; these are: the body as mediator of the teaching-learning process, the controlled and controlling body, business language and of course, school as knowledge business. The findings emphasize the importance of making clear the discourses that reproduce and come to life in the body blurring the way of being and living in the world and transforming the pedagogical responsibility given the rush of fulfilling objectives proposed in the curriculum plan, optimizing time and being effective in planning and achieving goals.

**Keywords:** educational quality, corporeality, teachers, incarnation.

### **Introducción**

El presente artículo hace parte del macroproyecto “Reflexiones críticas alrededor de los espacios educativos y la constitución de sujetos”, adscrito al proyecto de investigación “De Tijuana a la Patagonia: Perspectivas críticas educativas en Latinoamérica” llevado a cabo por medio del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos (GIDEP).

Con relación a lo anterior, surge la pregunta: ¿Cómo el discurso de la calidad educativa se encarna en la corporeidad de los maestros y maestras? Con el interés de evidenciar y reflexionar sobre su posible relación e impacto sobre la constitución de los sujetos en la escuela.

Por lo tanto, este artículo tiene una mirada pedagógica, porque pretende generar un espacio de reflexión en torno a los discursos de la calidad educativa que se encarnan en la corporeidad de los maestros y maestras; por ello, se hace necesario conocer sobre lo que se ha escrito entorno a la calidad educativa y la corporeidad para comprender el entramado existente entre ambas, que si bien no se hace evidente a simple vista, mediante la observación detallada y constante se puede hacer evidente el impacto del discurso sobre la corporeidad de los maestros y maestras.

Entonces partimos de hacer un ejercicio detallado de observación para describir y analizar la posible relación existente entre calidad educativa y corporeidad dando como resultado este artículo de análisis crítico para entender dicha relación.

## **Desarrollo del tema**

Para dar inicio a este texto es importante rescatar el sentido que se le da a los conceptos que tienen presencia en este escrito y la urgencia de definirlos.

### **Calidad Educativa**

La calidad educativa como un proceso de mercantilización de la educación que viene acompañada de la ola neoliberal que pretende privatizar la escuela y convertirla en una mercancía. Lo anterior implica que la escuela debe volverse un mercado como cualquier otro. Mercado que tiene sus propias dinámicas de funcionamiento y que viene acompañado de la imposición de una nueva manera de entender: la escuela como una empresa. En este sentido, la escuela no es un lugar en donde los sujetos se forman culturalmente para la vida, sino que es una

empresa del conocimiento y su finalidad consiste en formar individuos competentes en el mercado con capacidades generales que posibilitan los “haceres”, “saberese” y el “poder hacer”. Competencias básicas necesarias para entrar en el mercado laboral a competir.

### **Corporeidad**

El cuerpo como un instrumento que asociado con la educación es el insumo físico y único del maestro y la maestra ya que él es el medio que permite expresar más allá de sus palabras emociones, experiencias y aprendizajes. La corporeidad de un maestro y una maestra atraviesa todas sus dimensiones y las de aquellos a quienes los rodea: sus estudiantes. Un cuerpo que está saturado de historias, cuentos, nostalgias, alegrías, tristezas, sonrisas, llanto (...) una voz que da sentido a las experiencias singulares de los actores implicados en ellas y que recupera la memoria, la cual se instaura en el cuerpo y necesariamente debe ser verbalizada y escuchada; escucha que permite la acción mutua y propicia la reciprocidad y ésta, por su parte, permite el reconocimiento de quien la posee. Voces que nos hablan de la vida pasada, presente y futura; de las personas que las transitan y las hacen, de las vivencias personales que se entremezclan con las historias escolares, ilusiones y circunstancias. Experiencias que regresan del pasado para cobrar vida en el presente y que encarnan en la voz del “contador o contadora de relatos”; que puede ser tú, o puedo ser yo, un ella, un él, un nosotros, nosotras, unos ellos o ellas (...)

Lo anterior es esencialmente el resultado del ejercicio de conceptualización respecto a los temas que convocan este artículo y el parámetro bajo el cual se debe leer el ejercicio de escritura crítica.

### **La escuela como empresa del conocimiento**

Según Vega (2010), la ola neoliberal en el tema de la educación pretende privatizar la escuela y convertirla en una mercancía, una mordaz invitación que se remonta a los ideólogos fuertes del neoliberalismo y es por esto que las dinámicas actuales que propone el sistema educativo están inmersas en las lógicas egoístas, mutilantes, imponentes e individualistas del modelo económico actual: el capitalismo. Éste modelo tiene como bandera el individualismo y la obediencia, apoyándose en instituciones como el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) que tiene gran

poder económico y que diseña el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo a sus fines e intereses, con el único propósito de profundizar la crisis de humanidad ya que el proceso de mercantilización de la educación viene acompañado de la imposición de una nueva manera de concepción, que empleada a la educación la demuele en una forma dramática: la escuela es una empresa, los rectores son administradores, los profesores son formadores de capital humano, los y las estudiantes son usuarios y usuarias, los padres y madres de familia son clientes (Vega, 2010) Según esta visión, la escuela no es un lugar en donde los sujetos se forman culturalmente para la vida, sino que es una empresa del conocimiento donde necesariamente el maestro o la maestra deben realizar acercamientos medibles que demuestren los conocimientos aprendidos y verificar lo enseñado; modelos escolares que son fundamentales, porque operan con base en comprensiones específicas del cuerpo (Pedraza, 2010)

### **Lenguaje empresarial**

En la educación se adoptado la noción de *competencias*, un concepto que en la lógica del lenguaje neoliberal responde claramente a enfrentamiento, disputa y por qué no, al inicio de cualquier guerra.

Lo anterior es el sentido que se le ha dado desde el punto de vista económico. Cuando se habla de *competencias* en el sistema educativo, es claro la puesta en escena de intereses económicos capitalistas y neoliberales en el ámbito escolar. Las características que posee el término de competencia connotan acciones que están referidas a cosas inmediatamente útiles, en términos empleabilidad. Según Nussbaum (2011), no se evidencia que ellas hablen de competencias o capacidades relacionadas con la capacidad de pensar críticamente, con la formación humana, el conocimiento de las realidades sociales, con la posibilidad de restaurar y devolverse en la memoria para tener la oportunidad de reconstrucción y visibilización de la historia, por el contrario, se evidencia un interés en los saberes y destrezas que hacen competentes a una persona facilitando la lucha en el mercado, para que allí se impongan los más aptos y/o las más aptas enmarcándose en una lógica y en un lenguaje técnico y burocrático logrando consignar en formatos planeaciones y vivencias académicas que dan como resultado actitudes de alerta y control en los cuerpos que habitan el espacio educativo. De igual forma, se hace constantemente énfasis en que estamos inmersos en una “sociedad del conocimiento”, y por supuesto que es en

ella donde el saber se convierte en una mercancía. Por eso, ahora se habla de las fábricas del conocimiento, en razón de lo cual las instituciones ya no son centros educativos para formar individuos críticos, reflexivos, pensantes que conozcan sus derechos, sino que las instituciones deben ser factorías educativas, cuya meta es vender servicios y obtener ganancias (Sevilla, 2010). Lo anterior sumado al afán de los maestros y las maestras constante por registrar en el cuaderno y llenar los formatos cumplir objetivos propuestos en el plan curricular, optimizar el tiempo y ser eficaces en la planeación y logro de objetivos, les está alejando no solamente de la realidad social que viven muchos de sus estudiantes, sino también de las experiencias emocionales y/o acontecimientos importantes que puedan vivir dentro o fuera del ambiente escolar, es decir, cuerpos, voces y realidades que son acalladas, desfiguradas o negadas y que no entran dentro de los formatos de calidad. Una empresa que tiene un léxico predominante (Jaramillo, 2009), un discurso, una práctica que están desgastando al maestro y desdibujando su quehacer docente haciendo de ellos y ellas seres sistemáticos que no disfrutan de la experiencia de enseñar y aprender por pensar en la forma de cómo redactar en un formato de calidad sus experiencias escolares.

### **Cuerpo controlado y controlador**

El cuerpo es un contenedor de la existencia y en él se manifiesta lo visible e invisible del ser humano. El cuerpo es el protagonista del accionar pedagógico porque con él se puede caminar, escuchar, sentir, llorar, preguntar, estar y hacer en el mundo, (...) y caminar. Pasos que hablan de las maneras en cómo habitamos el mundo y que ponen en evidencia los discursos que visten al cuerpo. Según Scharagrodsky y Southwell (2008) el cuerpo no puede ser considerado sólo como un conjunto de huesos, articulaciones, músculos, tendones, aponeurosis, órganos fluidos o tejidos. Más bien es un fenómeno social, cultural e histórico. El cuerpo no existe en un “estado natural”: siempre está inserto en una trama de sentido y significación. Es por ello que en el cuerpo de los maestros y maestras se encarnan diferentes actitudes, resistencias y adaptaciones, porque el cuerpo siempre está involucrado en una trama conformada por el lenguaje, la cultura y el poder (Scharagrodsky & Southwell, 2008) es por esto que es habitual y recurrente formarse por orden de estatura, alinearse, adelantar el pie izquierdo, marchar al aula conservando distancias, sin echar el cuero demasiado adelante o demasiado atrás, o ir al recreo formados y ordenados en hileras (Scharagrodsky & Southwell, 2008) acciones con un grado de disciplinamiento,

homogenización, esquematización, “aquietamiento” y “sedentarización” (Pedraza, 2010) que siempre están dominadas por la mirada atenta y vigilante del maestro y que evidencian una obsesión por las posturas corporales dejando a la vista una enorme como cantidad de prácticas que se encargan de asegurar el control corporal minúsculo, microfísico y celular (Scharagrodsky & Southwell, 2008) y que tienen un escenario en común: la escuela. Es importante recordar que:

Las escuelas no son sitios creados simplemente para impartir instrucción. Esta es una interpretación propia de un régimen de verdad tecnicista, neoliberal, que defiende una comprensión instrumental del conocimiento, en relación a su utilidad inmediata en la eficiencia del mercado. (Fosatti & Oyola 2003:03)

Ahora bien, la presencia el discurso de la calidad educativa está configurando un cuerpo que existe de una manera particular; es decir, hay un cuerpo controlador pero que al mismo tiempo es controlado. Un cuerpo que vigila pero que al mismo tiempo es vigilado. Un cuerpo que es homogeniza pero que al mismo tiempo homogenizado. Un cuerpo que mutila pero que al mismo tiempo es mutilado. Un cuerpo que grita y acalla, y que genera en los y las estudiantes asombro y temor al mismo tiempo. Silencio que resulta del pánico infundido y que no permite la apertura sensible al mundo y al cuerpo de los otros y otras, que permite saborear el ingrediente mágico de control: el miedo. Según Fosatti (2004) el docente necesita disciplinar porque no tiene la posibilidad de leer las manifestaciones corporales del alumno como parte del proceso de evaluación y por ende, las registra como obstáculos para la tarea. Ésta forma particular de comprender el poder genera y legitima acciones de deshumanización sobre el cuerpo de los otros y las otras para evitar cualquier tipo de conducta eufórica o cargada de sentimientos.

### **Cuerpo como escenario de los procesos de enseñanza aprendizaje**

Los maestros y las maestras deben asumir la responsabilidad por la existencia del otro y la otra, es decir de la formación de personas (Pateti, 2007), es por ello que la labor de los maestros y maestras no solo consiste en enseñar formas y aplicar metodologías porque podrían estar generando no solamente una fractura en la relación docente-estudiante, estudiante-docente sino también, estar negando toda posibilidad de comprender realidades y experiencias que suceden al

interior del aula y que toman como escenario vivo el cuerpo, ya que él es un lugar de experimentación y de pregunta, en él y por él indagamos. El cuerpo es nuestro anclaje en el mundo (Gallo, 2010) y está presente como síntoma que se carga de dolores por lo que hacemos o nos hacen. Es el mediador del mundo y también nuestro medio general de poseer el mundo (Gallo, 2010) ya que a través del cuerpo se construye la corporeidad, lo humano, lo corporeizado, la conciencia hecha gesto, movimiento o palabra: presencia y comunicación (Pateti, 2007).

El cuerpo como vehículo para ser y hacer en el mundo, es decir para hacer presencia y contar en la existencia, es así, como el cuerpo que se convierte en un contenedor de historias que cobran vida cuándo existen las preguntas que vienen del otro lado y que tienen olor a maestro y/o maestra: *¿Cómo estás? ¿Qué tienes? ¿Cómo amaneciste? ¿Qué pasa? ¿Qué quieres hacer?* Preguntas que necesariamente detienen la mirada en la existencia del otro y la otra, que fijan las intenciones en el ser, que detienen las manos sobre el cuerpo y que pausan la escucha en las historias; historias que tienen como protagonistas a los estudiantes y por supuesto, también a los maestros y maestras, y que se convierten en una ocasión para comprender la historia individual o colectiva que se recrea con palabras en determinado momento y lugar, y que les obligan a ser sensibles y afectuosos.

Recordar que las existencias invaden los espacios educativos y con ellas se recrean el mundo en que vivimos al llenarlo de experiencias y, sobre todo, la existencia cobra sentido cuando habitamos el mundo en comunidad. Y, por supuesto, la comunidad implica tejido social y reconstrucción del mismo. Por eso la pregunta por la existencia es también una pregunta por el estar juntos y eso, al parecer, no importa ya que el sistema educativo enmarcado en el discurso de calidad educativa lo deja de lado porque no asume la responsabilidad por la existencia del otro y de la otra. Para transformar esto, se hace necesario que, los actos educativos sean permanentemente contextualizados, permitiendo analizar rostro por rostro, es decir, experiencia por experiencia, teniendo siempre presente que, las lecturas rápidas y homogéneas, son para éste caso peligrosas, ya que el contexto está en constante movimiento, las vivencias no son las mismas para cada cuerpo que habita y transita por el mundo.

**Discusión fundamental: ¿Cómo encarnan los maestros y maestras los discursos de la calidad educativa?**



Ante esta pregunta, los maestros y las maestras han asumido posturas que reflejan desde sus actitudes poca adaptabilidad ante los nuevos sistemas, su cuerpo se ha convertido en un muro de resistencia, cuando se quiere hacer de la escuela una empresa y con ello la presión por incluir en su quehacer las políticas de calidad actuales que permean los actos educativos desde la imposición de metas, la construcción de indicadores, aplicación de planes de mejoramiento y procedimientos administrativos. Con relación a lo anterior surgen entonces varias preguntas: ¿Los maestros y maestras viven procedimientos administrativos o procesos formativos y/o académicos? ¿Estarán realmente dispuestos y dispuestas a enfrentarse a las nuevas políticas de calidad? o ¿Simplemente se acomodan y se enfrentan a una realidad minimizando sus actos educativos?

Durante el desarrollo del artículo, se ha afirmado que la corporeidad; es decir el cuerpo es una herramienta vital, en los maestros y maestras, éste se convierte en un lenguaje leído que se logra mediante un cuerpo vivido y desarrollado, es un sello de identidad, es la fuerza física con la cual se realiza una acción específica que los caracteriza frente a su quehacer; pero también, irónicamente se ha mostrado como el discurso de la calidad a desviado la línea pedagógica y la tendencia por la transformación del ser.

En este caso, la calidad opera socialmente como un factor de control que censura y estigmatiza instituciones y personas, desvirtuando sus intervenciones educativas y ocultando las habilidades y capacidades de quienes enseñan y aprenden, perdiéndose también, el significado de las relaciones que se establecen en el acto de enseñanza aprendizaje ya que ésta pierde sentido y los cuerpos allí presentes están invisibles y homogenizados.

La certificación como garantía de la prestación del servicio educativo hace que los maestros y las maestras se conviertan en seres sistemáticos que ya no disfrutan de la experiencia de enseñar, por pensar en la forma de redactar lo enseñado, de sistematizar lo aprendido, evidenciar el material de trabajo, cumplir con las metas programadas en el plan curricular.

Lo anterior hace que los maestros y/o maestras y quienes caminan de la mano con ellos, los estudiantes, se vuelvan sujetos mecánicos, donde cada movimiento es pensado y apunta al alcance de una meta colectiva perdiéndose el deseo aprender y vivir una experiencia que satisfaga un interés personal. Es cierto que la implementación del sistema de calidad brinda

oportunidades de cambio y posibilidades de transformación; pero si focalizamos bien dicho concepto la transformación la exige el sistema, dándole importancia a lo técnico y excluyendo todo aquello que ha hecho de la pedagogía por años un paisaje armónico y deseoso por habitar gracias a la metodología del docente, su espontaneidad en el aula, su sello personal, su discurso cotidiano, la cercanía con los padres de familia, la afectividad con sus estudiantes, el interés por enseñar teniendo en cuenta el ser y lo más importante el hacer de la clase un cumulo de experiencias significativas e inolvidables y no una recolección de datos, una sistematización de aprendizaje y mucho menos una valoración estandarizada de lo que se aprende, pues quien ha comprobado que solo los números y las letras son factores únicos e indispensables en un mundo de supervivencia en donde todo lo que se aprende, en algún momento es útil para la vida.

### **Conclusiones**

Para concluir este ejercicio de investigación, es necesario volver a las categorías principales y decir que ambas guardan una relación que no se hace evidente a simple vista. Es necesario observar y analizar las dinámicas del cuerpo de los maestros y las maestras en relación con los otros y otras para descubrir por qué están presentes y cuáles han sufrido transformaciones debido al impacto del discurso de la calidad educativa.

El ejercicio de observar, analizar y conceptualizar, no solo permite abrir una discusión sobre la relación que existe entre el discurso de la calidad educativa y la corporeidad de los maestros y maestras, sino que también, abre la posibilidad de pensar las prácticas que están conduciendo a la conformación del propio cuerpo ya que ellas están modificando la forma en cómo se relacionan maestros, maestras y estudiantes.

Es importante que el maestro y la maestra se den cuenta de los discursos que encarna y cómo ellos marcan su accionar pedagógico. Para ello, es necesario, primero: que ambos identifiquen el impacto que ha tenido la adopción de los discursos de la calidad educativa, segundo: comprender la lógica de su encarnación y a qué tratan de responder cuando reproducen todo el tiempo sus intereses y formas de relación, tercero: generar acciones que permitan transformar el accionar pedagógico para cambiar el espacio que se habita y se comparte con los otros y otras, (entiéndase cuerpo como primer escenario habitado y espacio educativo como segundo) para cultivar la rebeldía apasionante de la creación clandestina de ser maestros nuevos y maestras nuevas.

Para finalizar, es importante recordar que el cuerpo es el contenedor de la existencia individual y colectiva y con él tenemos la posibilidad de hacer y hacernos en el mundo pero que sólo es posible dicha construcción a través de la apertura sensible del cuerpo al mundo y a las otras existencias, los otros cuerpos que también habitan con nosotras.

## Referencias

- CAIE, P. (s.f.). ¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas? *Colección de materiales pedagógicos. Documentación Narrativa de Experiencias y Viajes Pedagógicos*.
- Casilimas, C. A. (1996). La investigación cualitativa. En I. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. (pág. 311). Bogotá: ICFES.
- Fernández, A. (2009). Cuerpo y Movimiento. *In-fan-cia*, 5-9.
- Fosatti, M. C. Busani, M. (2004) Cuerpo, aprendizaje y poder en la escuela. Universidad Nacional del Comahue; CURZE, Argentina.
- Friedman, M. F. (1980). *Libertad de elegir*. México: Grijalbo.
- Gallo, L. E. (2010) *Los discursos de la educación física contemporánea*. Universidad de Antioquia, Medellín: Kinésis.
- Jaramillo, R. R. (2009) *La calidad no es el problema de la educación*. Universidad Católica de Oriente, Colombia.
- Montoya, L. H. (1997). *Comprender el espacio educativo. Investigación etnográfica sobre un Centro Escolar*. Málaga: Aljibe.
- Nussbaum, M. (2011). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Bogotá: Katz.
- Pateti, Y. (2006) *Reflexiones acerca de la corporeidad en la escuela: hacia la despedagogización del cuerpo*. Tesis doctoral sin publicación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL, Venezuela.
- Peralta, M.V. (2008) *La calidad como un derecho de los niños a una educación oportuna y pertinente*. Universidad Central de Chile.
- Pedraza, Z. (2010) *Saber, cuerpo y escuela: el uso de los sentidos y la educación somática*. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Vera, C.R. (2010) *Los economistas neoliberales: nuevos criminales de guerra*. Periferia: Medellín.

Scharagrodsky, P. Southwell, M (2008). *El Cuerpo en la Escuela*. Explora. Ministerio de Educación Ciencia y tecnología. Argentina.

Sevilla, C. (2010). *La fábrica del conocimiento. La universidad-empresa en la producción flexible* . Barcelona: El Viejo Topo.